



El niño que lloraba en la escuela

Jorge, de cuatro años, comenzó a llorar cuando su mamá lo estaba dejando en la escuela, en la isla portuguesa de Madeira [señale Madeira en un mapa].

“¡¡¡BUAAA!!!”, lloraba Jorge.

Su mamá no podía entender por qué su hijito lloraba. No era su primer día de clases. Había comenzado la escuela unos días antes y no había llorado. Pero ahora, lloraba sin parar.

“¡¡¡BUAAA!!!”

Con ese comportamiento, dejó muy en claro que no le gustaba ir a la escuela.

De vuelta a la casa, ni la mamá ni el papá sabían qué hacer. Tampoco la abuela.

Unos días después, los tres miembros de la familia viajaron a Funchal, la ciudad más grande de la isla, para hacer unas diligencias. Jorge fue con ellos. Mientras la familia se ocupaba de sus asuntos, la mamá se fijó en que había una linda escuela, rodeada por una cerca con una puerta de metal.

–Mira –le dijo la mamá al papá–. Tal vez allí aceptan a Jorge.

Los tres entraron por la puerta de metal, que estaba abierta. En el momento que Jorge pisó los terrenos de la escuela, exclamó:

–¡Me gusta esta escuela!

Luego vio a otros niños jugando en el patio.

–No quiero ir a la otra escuela –dijo.

Miró a su mamá y a su papá, y con gran determinación en su pequeño rostro afirmó los pies en el suelo y gritó: “¡¡¡No quiero ir más a la otra escuela!!!”

Una maestra salió de la escuela y la mamá le contó el problema de Jorge, que no quería seguir yendo a su escuela.

–Jorge puede asistir a esta escuela –dijo la maestra.

La maestra le presentó a la familia a Antonio, el capellán.

El capellán era un hombre muy amable. Les dijo que la escuela pertenecía a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Invitó a la familia a entrar para conocer la escuela. Les mostró el comedor, donde los niños comían comida vegetariana, y las aulas. En la pared de un salón de clases, la madre vio los dibujos que pintaban los niños sobre la vida de Jesús. Inmediatamente supo que esta era la escuela adecuada para Jorge. ¡Jorge saltó de alegría cuando supo que podía comenzar a estudiar en la escuela adventista!

Desde el primer día le encantó ir a esa escuela. Nunca lloró ni hizo berrinches.

Después de un tiempo, la mamá de Jorge se enteró de que una iglesia se reunía en el segundo piso de la escuela. Tenía curiosidad, así que, la maestra de Jorge la invitó a asistir a la reunión de oración el miércoles en la noche. La mamá fue con Jorge, ¡y le encantó! Ambos regresaron el miércoles siguiente y nuevamente el siguiente. Luego, el papá de Jorge también empezó a asistir a las reuniones de oración.

Después de un tiempo, la mamá y el papá de Jorge entregaron sus corazones a Jesús y fueron bautizados. Más adelante, también la abuela de Jorge se bautizó. Y cuando Jorge tenía doce años, tomó también su decisión por Jesús y fue bautizado. En la actualidad, Jorge toca el piano, la guitarra y el ukelele en la iglesia los sábados.

Hasta el día de hoy, la familia de Jorge no entiende por qué el niño lloró aquel día cuando su mamá lo quería dejar en la antigua escuela, y luego estaba muy feliz en la escuela adventista. Ni siquiera Jorge entiende lo que

Así comenzó la iglesia en...

Entre los alimentos más populares en Portugal están el pescado, las verduras y las frutas. Uno de los platos nacionales es el vácala (bacalao seco), que se sirve con papas, verduras y a veces con habichuelas.



sucedió. Pero algo sí tienen en claro: gracias a que Jorge fue a la escuela adventista, su vida y la vida de la familia cambió por completo. “Estoy muy feliz de ser adventista”, dice Jorge.

Este trimestre, la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a abrir una escuela primaria adventista en Setúbal, Portugal, para que el poder de Dios pueda transformar la vida de otros niños. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].